

Móstoles

Cada martes y jueves un grupo de jóvenes voluntarios de la localidad madrileña de Móstoles se esmera por motivar y entretener a 24 alumnos del colegio de Educación Especial Miguel de Unamuno

Mientras Jorge cae rendido ante los encantos que, para él, parece tener la grabadora de la reportera, Moisés no cesa en su empeño por ponerle al día de sus últimas conquistas amorosas. Ellos son dos de los chavales de entre 7 y 21 años que forman parte de Anímate, un programa de ayuda a discapacitados físicos y psíquicos que promueve, organiza y financia Cruz Roja Juventud y la Asam-



se mueve

blea Local de Móstoles (CRE).
Anímate lleva en funcionamiento desde mayo de 2003.

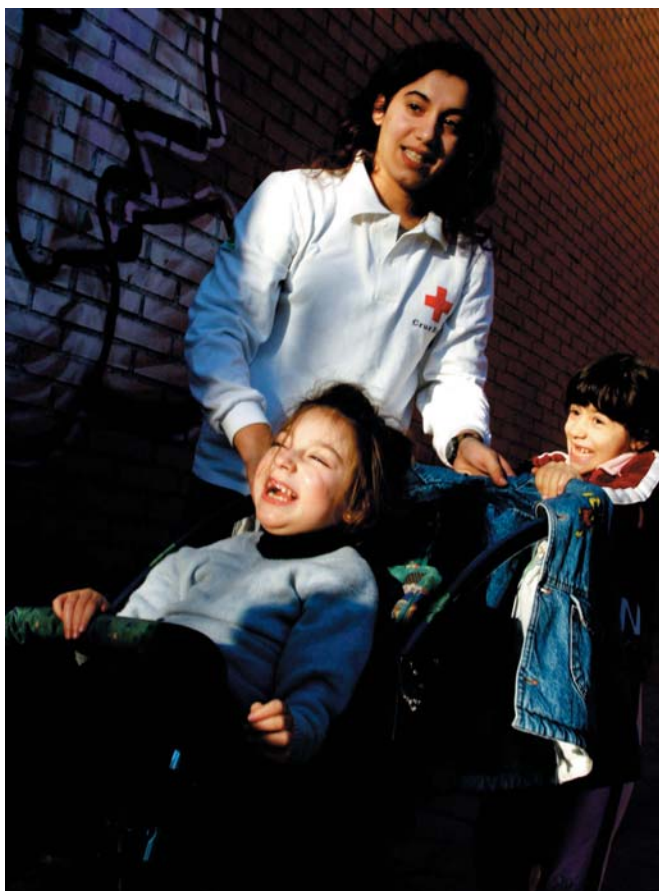
Esta propuesta pionera pretende llenar el gran vacío existente en la comarca en lo que a ocio y tiempo libre para discapacitados se refiere. Y es que, como nos comenta Mónica Conde, coordinadora del programa, "no hay nadie que se dedique a trabajar con los chavales esta faceta. Tampoco es fácil integrarlos en un grupo de niños sin problemas porque les cuesta adaptarse; además los monitores no están acostumbrados".

Esta carencia evidente es generalizada e implica que, una vez los chicos terminan sus horas lectivas, se van directamente a casa con la consecuente imposibilidad de relacionarse e integrarse socialmente.

El innovador programa surge a petición del Colegio de Educación Especial Miguel de Unamuno, en Móstoles, el único que, con carácter estatal, funciona desde hace veinte años en esta población madrileña. Conscientes de las carencias apuntadas pidieron ayuda a Cruz Roja de Móstoles, que se volcó con entusiasmo en el proyecto.

Desde entonces, cada martes y jueves, el grupo de voluntarios adscritos al plan adereza su doble ración semanal de buen hacer con un mucho de cariño y otro tanto de ilusión, paciencia y buena voluntad.

Los martes se dedican a activi-



Los voluntarios desarrollan el programa cada martes y jueves. En ambas jornadas tiene mucho peso la fisioterapia en forma de juego, indispensable para muchos de los beneficiarios.

Otras ayudas a la discapacidad

El plan de intervención social de Cruz Roja contempla la atención a personas con discapacidad. Pretende desarrollarse a través de proyectos específicos fundamentados en la cooperación y coordinación con las Administraciones y entidades relevantes, así como con las asociaciones de afectados, para garantizar la participación, sacar el máximo provecho de los recursos existentes y lograr sus objetivos. La actuación se

centra en cinco áreas: promoción de la salud, prevención de deficiencias, integración y vida autónoma; educación especial y formación para el empleo; y participación e integración en la vida económica.

Debido a la decidida apuesta por la integración comunitaria y el fomento de la vida autónoma, Cruz Roja ha reforzado los proyectos de accesibilidad y transporte, ocio, vivienda y atención en playas.

Este programa ha sido posible gracias al esfuerzo aunado de voluntarios, padres y profesionales del centro educativo

caras de satisfacción de estos chavales tan especiales sino en las declaraciones de los propios padres que aseguran estar encantados porque "son las primeras actividades de este tipo que se realizan en el colegio y vemos que los chicos salen muy contentos. Estamos muy agradecidos a Cruz Roja y especialmente al grupo de voluntarios que lleva a cabo el proyecto", nos comenta M^a Carmen Hernández, presidenta del APA. También los profesionales del centro se muestran satisfechos; su directora, Inés Pachón, asegura haber percibido una mejora anímica en los chicos que asisten al programa: "Están entusiasmados, con un deseo de participación inmenso. Personalmente agradezco este tipo de iniciativas y potencio su desarrollo; siempre me encontraréis en todo lo que redunde en favor suyo". Por su parte los voluntarios están completamente enganchados a los chavales y al cariño que reciben de ellos; desde que empezaran su participación en el proyecto ninguno ha tirado la toalla y ni se lo plantean. La puesta en marcha de este programa de ayuda está siendo un éxito en todos los sentidos. Los niños que empezaron el año pasado han repetido y hay una

lista de espera considerable. No obstante, el reducido tamaño de las aulas y la necesidad de atención personalizada que requieren estos niños impiden la ampliación excesiva del grupo. Aunque de momento el plan está integrado por chicos y chicas con cierta autonomía, Mónica asegura que



ya están preparados para asumir la llegada de niños con otros grados de discapacidad y, a la vista de los logros conseguidos en poco menos de un año, no cabe duda de que así es.

Texto: Susana Pardo
Fotos: Quique Fidalgo

Abierto en domingo

Además de las actividades de entre semana, un domingo al mes se realizan salidas que permiten a estos chicos y chicas disfrutar del fin de semana como cualquier otro chaval: comer pizza, ir a la bolera o al cine, cantar en el karaoke o celebrar los cumpleaños del mes son moneda común en este día tan especial que todos esperan ilusionados. La iniciativa de fin de semana favorece su autonomía (aprenden a manejar el dinero y a desenvolverse en un entorno social real), brinda a los niños la posibilidad de relacionarse y a la vez concede un pequeño respiro a los padres que pueden así tener algo de tiempo para ellos sabiendo que sus hijos están bien atendidos por los voluntarios de Cruz Roja. Estas salidas esporádicas ya venían realizándose desde algunos años antes en colaboración con la Asociación APAIM; dada su buena acogida se decidió sumarla al actual programa de ayuda.